



Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 32 del Tiempo Ordinario (Ciclo B)

Edita: musicaliturgica.com

11 NOVIEMBRE DE 2018

Lo que a nosotros nos sobra, es lo que otros necesitan para vivir



¿Hemos entendido la doctrina de Jesús?

ha echado más que nadie.

Los ojos de Jesús se fijan siempre en los hombres y mujeres sencillos que saben vivir el amor de manera limpia y generosa.

Jesús observa a la gente que deposita sus limosnas en el templo. Muchos ricos ofrecen espléndidos donativos, pero pasan desapercibidos a sus ojos. Sorprendentemente, su mirada se detiene en una pobre viuda que echa la cantidad ridícula de «dos reales».

La alabanza de Jesús es aleccionadora. Esta pobre mujer ha sabido dar más que nadie, porque «los demás han echado lo que les sobra, pero ésta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir».

Nos tranquilizamos desprendiéndonos de objetos inútiles, muebles inservibles, electrodomésticos gastados. Pero no nos acercamos a los que sufren y necesitan quizás nuestra cercanía.

Si la viuda sabe dar todo lo que tiene es, sin duda, porque «pasa necesidad» y comprende desde su experiencia dolorosa las necesidades de los demás.

Pero cuando uno se ha instalado ya en su pequeño mundo de bienestar y comodidad, es difícil «entender» el sufrimiento de los otros.

LITURGIA DEL DOMINGO 32 DEL TIEMPO ORDINARIO (CICLO B)

PRIMERA LECTURA Lectura del primer libro de los Reyes 17, 2-3-4. 3bc-4. 47 y 51

En aquellos días, el profeta Elías se puso en camino hacia Sarepta, y, al llegar a la puerta de la ciudad, encontró allí una viuda, que recogía leña. La llamo y le dijo: «Por favor, tráeme un poco de agua en un Jarro para que beba.» Mientras iba a buscarla, le grito: «Por favor, tráeme también en la mano un trozo de pan.» Respondió ella: «Te juro por el Señor, tu Dios, que no tengo ni pan; me queda solo un puñado de harina en el cántaro y un poco de aceite en la alcuza. Ya ves que estaba recogiendo un poco de leña. Voy a hacer un pan para mí y para mi hijo; nos lo comeremos y luego moriremos.»

Respondió Elías: «No temas. Anda, prepáralo como has dicho, pero primero hazme a mi un panecillo y tráemelo; para ti y para tu hijo lo harás después. Porque así dice el Señor, Dios de Israel: "La orza de harina no se vaciara, la alcuza de aceite no se agotara, hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra. Ella se fue, hizo lo que le había dicho Elías, y comieron el, ella y su hijo. Ni la orza de harina se vació, ni la alcuza de aceite se agoto, como lo había dicho el Señor por medio de Elías.

SALMO 145, 7. 8-9a. 9bc-10 (j:1 R/ Alaba alma mía, al Señor.

Que mantiene su fidelidad perpetuamente, / que hace justicia a los oprimidos, / que da pan a los hambrientos. / El Señor liberta a los cautivos. /R

El Señor abre los ojos al ciego, / el Señor endereza a los que ya se doblan, / el Señor ama a los justos, / el Señor guarda a los peregrinos. /R

Sustenta al huérfano y a la viuda / y trastorna el camino de los malvados. / El Señor reina eternamente, / tu Dios, Sión, de edad en edad. /R

SEGUNDA LECTURA Carta a los Hebreos 9, 24-26

Cristo ha entrado no en un santuario construido por hombres -imagen del auténtico-, sino en el mismo cielo, para ponerse ante Dios, intercediendo por nosotros.

Tampoco se ofrece a sí mismo muchas veces como el sumo sacerdote, que entraba en el santuario todos los años y ofrecía sangre ajena; si hubiese sido así, tendría que haber padecido muchas veces, desde el principio del mundo. De hecho el se ha manifestado una sola vez, al final de la historia, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo. Por cuanto el destino de los hombres es morir una sola vez. Y después de la muerte, el juicio.

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: [Acuerdate, Señor de tu Iglesia CLN A-18](#); [Jesucristo nos amó CLN A 17](#); [Vayamos jubilosos.\(Cantos varios\)](#) [El Señor nos llama CLN A5](#)

Introito en latín: [Intret oratio mea](#)

Salmo Responsorial y Aleluya: [Alaba, alma mia, al Señor \(Propio\)](#)

Ofertorio: [Acepta, Señor, el vino y el pan \(Cantos varios\)](#)

Santo: [CLN I 5](#)

Comunión: [El Señor es mi pastor \(Cantos varios\)](#) [Gustad y ved. CLN CLN 035](#); [Señor no soy digno \(Cantos varios\)](#). [Una espiga CLN 0 17](#)

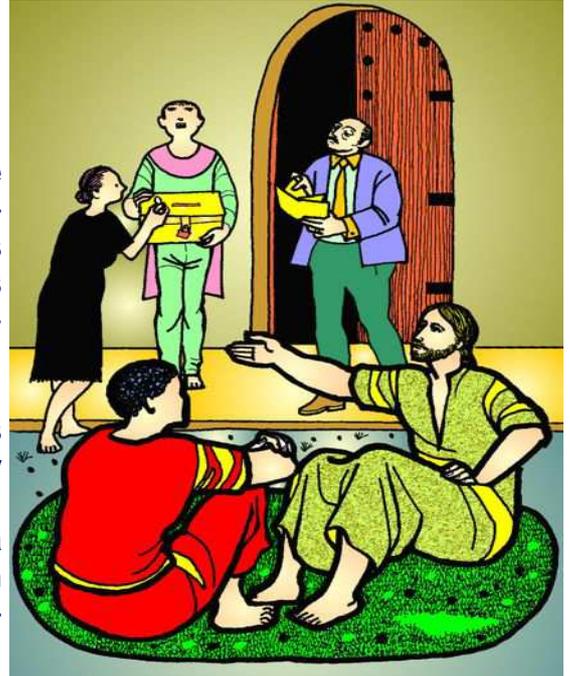
Final: [Anunciando tu venida. CLN 614.](#)

Poner a disposición de los demás todo lo que uno tiene para vivir, equivale a entregarse. No es suficiente dar lo que nos sobra. Cristo se ha ofrecido totalmente, una sola vez, para el perdón de los hombres. En la eucaristía celebramos esta entrega.

EVANGELIO DE San Marcos 12, 38-4

En aquel tiempo, entre lo que enseñaba Jesús a la gente, dijo: «¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en la plaza, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas, con pretexto de largos rezos. Éstos recibirán una sentencia mas rigurosa.»

Estando Jesús sentado enfrente del arca de las ofrendas, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban en cantidad; se acercó una viuda pobre y echo dos reales. Llamando a sus discípulos, les dijo: «Os aseguro que esa pobre viuda ha echado en el arca de las ofrendas mas que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero esta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir.»



NACI POBRE Y POBRE SOY

Nací pobre y pobre soy,
y aunque pobre siga siendo,
mi deseo es seguir teniendo
lo que tuve ayer y hoy.

Del dinero amante soy
Como todo ser viviente,
en donde quiera que estoy
eso lo tengo presente.

Que si me dan a elegir
entre saludo y dinero,
yo te digo, compañero,
el dinero para ti.

Porque para ser feliz
no hay mejor benevolencia
que tener salud, paciencia
y deseos de vivir

VALOR DEL DINERO

Con dinero puedes adquirir conocidos, pero no amigos. Tener gran residencia, pero no calidez de hogar.

Puedes tener lujos, pero no admiración. Puedes adquirir comodidad para dormir, deliciosos gustos para comer, objetos para deslumbrar; pero no el sueño, la salud, el aprecio callado y merecido.

El dinero no es sinónimo de paz; es a veces semillero de inquietudes. Abre muchas puertas en el mundo, pero corre y cierra muchos cerrojos en el alma.

Todo lo envuelto en dinero parece reluciente, como agrandando la personalidad...y no se perciben los verdaderos valores.

Contaminado con el dinero, todo se corrompe; úsalo en calidad de servidor, no de señor. Sirve para repartirse de hombre en hombre, no para que lo arrebatan y hasta se combata por él. Sirve para que la caridad nos inunde, no para que la avaricia nos apriete

La muerte explicada por una niña con cáncer

«Cuando yo muera, creo que mi madre sentirá nostalgia. Pero yo no tengo miedo a morir. ¡Yo no nací para esta vida!»

Como médico oncólogo, ya endurecido con largos 29 años de actuación profesional, puedo afirmar que he crecido y he cambiado con los dramas vividos por mis pacientes. No conocemos nuestra verdadera dimensión hasta que, golpeados por la adversidad, descubrimos que somos capaces de ir mucho más allá.

Me acuerdo con emoción del Hospital del Cáncer de Pernambuco, donde di mis primeros pasos como profesional... Empecé a frecuentar la enfermería infantil y me apasioné por la oncopediatria.

Viví los dramas de mis pacientes, niños víctimas inocentes del cáncer. Con el nacimiento de mi primera hija, comencé a asustarme al ver el sufrimiento de los niños.

¡Hasta el día en que un ángel pasó a por mí! Mi ángel vino en forma de una niña de 11 años de edad, ya probada por dos largos años de tratamientos diversos, manipulaciones, inyecciones y todas las incomodidades que provocan los programas químicos y las radioterapias. Pero nunca vi a este pequeño ángel flaquear. La vi llorar muchas veces; también vi miedo en sus pequeños ojos; al fin y al cabo, ¡esto es humano!

Un día llegué al hospital muy temprano y encontré a mi pequeña ángel sola en la habitación. Pregunté por su madre. La respuesta que recibí, aún hoy, no consigo contarla sin experimentar una profunda emoción.

— Tío — me dijo ella — a veces mi madre sale del cuarto para llorar a escondidas en el pasillo... Cuando yo muera, creo que ella va a sentir mucha nostalgia. Pero, yo no tengo miedo a morir, tío. ¡Yo no nací para esta vida!

Le pregunté: — ¿Y qué es la muerte para ti, querida mía?

— Escucha, tío, cuando la gente es pequeña, a veces, nos vamos a dormir a la cama de nuestro padre, y al día siguiente nos despertamos en nuestra propia cama, ¿a que sí? (Recordé a mis hijas, en la época en que eran niñas de 6 y 2 años, con ellas yo hacía exactamente igual). Esto mismo es.

— Un día yo me dormiré y mi Padre vendrá a buscarme. Me despertaré en la casa de Él, ¡en mi verdadera vida!

Me quedé estupefacto, no sabía qué decir. Me impactó la madurez con que el sufrimiento había acelerado la visión y la espiritualidad de aquella niña.

— Y mi madre me recordará con nostalgia — añadió ella.

Emocionado, conteniendo una lágrima y un sollozo, le pregunté:

— ¿Y qué significa la nostalgia para ti, querida mía?

— ¡La nostalgia es el amor que permanece!

Hoy, a los 53 años de edad, desafié a quien quiera a dar una definición mejor, más directa y simple de la palabra nostalgia: ¡es el amor que permanece!

Mi angelito ya se fue hace muchos años. Pero me dejó una gran lección que ayudó a mejorar mi vida, a intentar ser más humano y cariñoso con mis pacientes, a revisar mis valores. Cuando la noche llega, si el cielo está limpio y veo una estrella, para mí es «mi ángel», que brilla y resplandece en el cielo.

Imagino que ella es una estrella fulgurante en su nueva y eterna casa.

Gracias angelito, por la vida bonita que tuve, por las lecciones que me enseñaste, por la ayuda que me diste. ¡Qué bueno que existe la nostalgia! El amor que queda es eterno.